EL FANDANGO.

¡30 REALES AL AÑO!!!

EL MOZO DE FONDA.

Supongo, señores, que comerán ustedes todos los dias, porque es un vicio que hemos contraido en España desde la mas tierna edad, y del cual me parece que estamos muy distantes de corregirnos. Comiendo todos los dias, pocos de ustedes habrán dejado de entrar siquiera una vez á comer en la fonda. Quién no celebra una francachela de cuando en cuando? Y en este caso, díganme francamente, no les ha chocado á ustedes el mozo?

Este hombre; á quien no titubeamos en calificar de fenómeno, debe atesorar las cualidades del mono, de la serpiente, del elefante y del camello. Y si no, ¿cómo le fuera posible servir á veinte personas en un minuto si no poseyese la agilidad maravillosa que distingue al cuadrúmano originario de las selvas del Brasil? Y cuando ve á algunos gastrónomos consultar media hora la lista para pedir una chuleta asada, ¿cómo podria resistir á la impaciencia que le devora, si no tuviese la prudencia de esos

reptiles que simbolizan la inmortalidad con solo morderse el rabo? ¿Cómo le seria posible acordarse de los veinte y cinco platos que se le piden á la vez, si la naturaleza no le hubiese dotado de buena protuberancia, de esa protuberancia que es el mas bello ornato del elefante? Hablamos de la protuberancia que segun el célebre Cubí es el órgano de la memoria. ¿Cómo, en fin, lograria dominar sus pasiones, sin dejarse arrastrar por el grato tufillo de un *pudding á la chipolata*, si no se erigiese en capitan general de su estómago y de su lengua, mandándoles con el mismo imperio que el compañero del viajador africano, famoso animal que pudo estar cuarenta dias sin romper el ayuno, y que por único consuelo, contentóse en hundir su hocico en la ardiente arena del desierto de Saharac?

El mozo de fonda debe ser una enciclopedia viviente de humanos conocimientos, debe saber de todo y servir lo mismo para un fregado que para un barrido, porque en los ratos de ocio debe estar siempre ora limpiando mesas y platos, ora barriendo los aposentos; pues nada contribuye tanto á dar parroquianos á las fondas como la policia urbana. En este ramo ha de tener un mozo de fonda la firmeza de carácter de un corregidor, y si alguno se propasa, ha de hacerle sentir todo el peso de su inexorable autoridad, porque cuando un hombre llega á empuñar la escoba, debe hacerse digno de la elevada posicion que en la sociedad ocupa.

El mozo de fonda es un hombre escepcional que debe entender y hablar todos los idiomas como el mejor poliglota, y contestar si conviene, *vado subito* á un italiano, *very well Gentleman* á un inglés, *haben Sie gedult mein Herr* á un aleman, y

por fin *je tiens votre oreille de veau; vos pieds de cochon sont sur le gril,* á un francés.

El mozo de fonda debe estar dotado de una discrecion altamente diplomática; no debe divulgar el mas leve secreto, y aun debe resistir á las brillantes ofertas que pueda hacerle algun marido celoso cuando le pida informes de las parejas que hayan solicitado algun cuartito reservado para..... comer.

El mozo de fonda, debe sobre todo ser insensible á los encantos del bello sexo; pues en el momento en que ceda á la comun fragilidad de los hombres, en el momento en que sus ojos se claven en los ojos de alguna beldad, sucederá con frecuencia que, alterado el corazon, pierdan sus manos el equilibrio al ir á colocar en la mesa algunos platos, y entonces... ¡deplorable catástrofe! suele verse á algun pobre de los convidados con peluca de vaca mechada, y alguna dama con papalina guarnecida de anchoas y esclavina con dibujos de salsa de tomate.

Amor! ciego amor! tú perdiste Troya! tú perdiste á Hércules y á Sanson en los tiempos antiguos, y en los modernos has perdido á muchos mozos de fonda, que han tenido la desgracia de derramar sobre alguna beldad encantadora la salsa del fricandó!

Y tú, incauto mozo, ten firme el corazon lo mismo que las fuentes en tus manos, y no claves tus ojos en ojos agenos hasta que el último grastrónomo haya abandonado la fonda. Que no arda el fuego de tu amor hasta que el fuego de la cocina esté apagado!

ER CONTRABANDISTA.

Cuando monto en mi jamelgo,
aun maz que er viento veloz,
y echo mano á mi trabuco
¿Quién me toze, vive Dioz?

—

Con envidia me contemplan
laz oncellaz é mi pueblo,
y zuzpiran amorozaz
cuando monto en mi jamelgo.

—

Trepo montez, cuya cumbre
chocar quiere con er zol,
cruzo bozquez y arenalez,
aun maz que er viento veloz.

—

Zi el rezguardo me prezigue,
el encuentro no rejuyo,
y me apozto traz un árbol,
y *echo mano á mi trabuco.*

—

Zi arretuerso loz moztachoz
y cara pongo feroz;
y er zombrero echo á la zeja,
¿Quién me toze, vive Dioz?

JUAN ANTONIO DE ESCALANTE.

El 4 del corriente, segun el *Heraldo*, tomaron la almohada varias señoras de la grandeza de España, en palacio á las dos de la tarde, y el dia siguiente se cubrieron varios títulos. Hicieron bien si tenian sueño y frio.

INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS GRÁFICO DEL CIELO

FRENOLOJÍA.

El señor Cubí viaja palpando protuberancias y adivinando por ellas no solo si el individuo es macho ú hembra, sino su carácter, temperamento, inclinaciones, etc. A consecuencia de los progresos hechos en el magnetismo, una señorita de las mas aristócratas familias de esta córte ha quedado tan perfecta sonámbula, que todas las noches á deshora, se levanta, y envuelta en sus sábanas, se baja á la bodega, se echa al coleto un trago de aguardiente, y se vuelve á meter en la camita sin dar nada que recelar. El criado que la contempla absorto hace algunas noches, nos ha asegurado la veracidad de este notable acontecimiento.

¡QUÉ FRACASO!!!

María la hija de un jornalero fracasará, dijo un pedante. No es mal fracaso agotar tres mil ejemplares al empezar..... y eso que de la primera edicion no habia mas. La segunda lleva tambien buen camino de fracasar. Hay hombres que tienen un tacto asombroso, una prevision admirable, una vista de lince que no hay mas que ver.

Un casamiento por amor..... al dinero.

Casarse quiere Juanito
con Tomasa ¡voto á Cribas!
Delgadito es el mancebo
y ella muchacha rolliza.
A falta de juventud
tiene buen dote la niña,
y si cruel naturaleza
no la hizo muy bonita,
las haciendas que posee
sin contar algunas minas,
dan un barniz en su cara
que sus lunares eclipsa,
y hacer muy feliz á un hombre
puede por toda la vida,
si en abundantes riquezas
la felicidad estriba.
Que se casa por amor
don Juan cualquiera diria,
cuando á su mitad futura
con semblante alegre mira;
pero yo que en pormenores
estoy de toda su vida,
jurar puedo que el amor
que su corazon cautiva,
es á las muchas riquezas
que son dote de la niña.
Si de Balaán la burra
fuese como ella tan rica
y de muger la vistiesen
con ella se casaria,
tan desmedida ambicion
en su pecho se cobija.
No es decir que yo pretenda
hacer mofa de la ninfa
porque ¡Dios de ello me libre!
jamas me perdonaria
haber causado un disgusto
á la clase femenina,
porque todas para mí
son bellas, alegres, finas,
amables y seductoras
y de un carácter que hechiza;
pero lo que decir quiero
es que muchos hombres miran
solo la dote, y las dotes
de las mugeres olvidan,
cuando la parte esencial
que mirarse deberia
descuidan, y solo atienden
al ídolo que cautiva,
y uno de ellos, don Juanito,
dinero solo codicia
pues se casa con Tomasa
sin que la quiera una pizca.
Muger que por su gordura
pudiera ponerse en rifa,
que parece una pasiega
puesta por ama de cria,
y... no quiero decir mas
porque es una señorita,
y Dios es pródigo en unas
de lo que á las otras quita.
Solo me resta añadir
á mis lectoras queridas,
que no fien de los hombres
y menos las que son ricas.

J. M. Recasens.

NOVELA ESPAÑOLA.

La novela española acaba de obtener un triunfo de la mayor importancia. TRES MIL EJEMPLARES de las primeras entregas de MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO, no bastaron para satifacer la pública ansiedad. La Sociedad Literaria hizo otra numerosa edicion y los pedidos no cesan.

No estrañamos este éxito asombroso al ver que todos los artistas se han esmerado en hacer quedar airoso al autor. No hablaremos del mérito literario de esta obra por ser original del director de este periódico; pero, sí, nos complacemos en admirar lo primoroso de los grabados y el buen dibujo de todos ellos, debidos á los señores Vallejo, Urrabieta (Don Vicente), Saez, Benedicto, Páris y otros acreditados artistas.

Llamamos la atencion del gobierno acerca de las desgracias que contínuamente ocurren por la poca consideracion que los que arrastran coche guardan á los ciudadanos de á pié. Si los coches pasasen por debajo de uno, sería mas tolerable; pero es el caso que pasan por encima, y cuando pueda uno escaparse, tiene que pegarse á la pared y recoger el vientre, para que el pezon de la rueda no se lleve alguna tripa.

LOS SIETE PECADOS CAPITALES.

El Fandango ha celebrado un contrato con el mismo Monsieur Eugenio Sue por medio del cual ha adquirido el derecho esclusivo de ridiculizar las obras de aquel novelista. Eugenio Sue se obliga á escribir todas sus obras en español antes que en francés, y eso que no sabe el castellano, para que podamos nosotros hacer su parodia. Las obras de Sue saldrán originales en las columnas del Español, periódico inglés que se publica en Madrid, y mientras el Español andará á la greña con los que usurpen su propiedad, el Fandango perseguirá con todo el rigor de la ley cabriolesca á cuantos se atrevan á hacer la parodia de las obras de Monsieur Eugenio Sue.

Tan pronto como llegue el original, empezaremos nuestra tarea.

En remuneracion del derecho que nos concede el autor franchute, nos hemos obligado á hacer cuanto de nosotros dependa para que el director del Español pase á París con su par de castañuelas á enseñar á Mr. Sue la Cachucha y el Jaleo de Jerez.

Estamos autorizados para asegurar que el Dómine Lucas manda su pasante Cartapacio á París para que Alejandro Dumas, Federico Soulié, Victor Hugo, y otros literatos franceses escriban todas sus obras en español antes que en francés y comprarles la propiedad.

Esta es una ocurrencia muy peregrina. Podrá reducirse la propiedad á la obra original española, que escrita por una pluma gabacha será cosa de ver; pero nadie podrá impedir que se traduzca lo que venga en francés, porque si todos los autores gabachos viniesen escribiéndonos sus obras en español, claro es que lo harian mal, y no pudiendo traducir las francesas nos quedariamos en ayunas.

—

Eugenio Sue quiere publicar en español... ¡Santa Bárbara! Los siete pecados capitales! Eugenio Sue enagenó su propiedad hace ya un año vendiendo esta novela al *Constitucional* de París. Desde entonces se anunciaron varias traducciones, si ahora quiere darla en castellano el autor francés, no solo será ya un mero traductor, sino el último que llega y probablemente el que lo hará peor de todos porque nos consta que no sabe el español. Si en esto hubiera usurpacion de propiedades, claro es que los últimos que ejecutan una idea la usurpan á los primeros.

—

Los siete pecados capitales, tendran siete tomos, esto es, para cada pecado un tomo. El *Constitucional* prometió empezar á publicarlos á últimos del corriente diciembre ó principios del próximo enero. El Español prometió darlos antes en castellano por folletines, y aun no lleva trazas de empezar, de modo que para dar los siete tomos en tan pocos dias como los que le quedan, tendrá que dar veinte ó treinta folletines diarios.

—

Cuando el Español dijo que el mismo Eugenio Sue iba á publicar en castellano su novela de los *pecados*, estábamos nosotros cantando casualmente:

Siete turco
non vi credo, *etc.*

Con todo, si el citado periódico da aquella obra en castellano, podrá exigir que no se le copie, pero á todo el mundo le queda el derecho de traducir la francesa, que no es propiedad de Eugenio Sue, sino del *Constitucional*, y aun cuando lo fuera, no puede él ni nadie impedir que traduzcamos de otro idioma lo que se nos antoje, pues la propiedad queda respetada con que no se copien las obras originales, ni aun las traducciones:

Si Eugenio Sue, publicase en español antes que en frances su novela, se espondria á que se la tradujesen en ambos idiomas, y por eso repetimos aquello de

Siete turco
non vi credo...

—

El Español, periódico inglés que se publica en Madrid, quiere dar solo Los siete pecados capitales de Eugenio Sue. Nosotros no sabemos qué estrañar mas, si las ridículas pretensiones de el Español, ó que el Eco del Comercio haya contestado con formalidad á los delirios de aquel. La Sociedad Literaria dará los siete pecados capitales, tan pronto como llegue el original de París. Recomendamos el prospecto.

TEATROS.

En el Circo sigue dando buenas entradas el baile de la Esmeralda.

Aconsejamos á la señora *Gui-Stephan* que se deje de bailar cosas españolas, porque para ello se necesita la sal de Jesus, propiedad esclusiva de nuestras macarenas.

El del Principe, bajo la direccion del entendido don Julian Romea, continúa dando funciones nuevas con el tino que acostumbra. Tenemos gran satisfaccion en ver que este ilustre actor prefiere las obras originales á las traducciones. Sentimos no poder decir otro tanto del director del teatro del Instituto Español, que por otra parte tantas simpatías merece al público de Madrid por el esmero con que procura complacerle.

El arte de hacer fortuna ha obtenido un éxito brillante en el Príncipe.

—

Las óperas continúan entusiasmando á las gentes del buen tono. Nosotros no sabemos lo que nos pasa cuando oimos el duo de la Norma.

Así como muchos sabios de la córte merecen el nombre de burros, no titubeamos en calificar de sabio el periódico que se titula el Burro segun las gracias y chistes de que está sembrado y la sabiduría con que cocea á todo linage de malandrines. Recomendamos á nuestros lectores esta satírica publicacion.

Por lo que veo discurro
sin que á nadie se haga agravio,
que así como el *Burro* es sábio
cuánto literato hay burro!

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS · SEMINARIO BIBLIOGRÁFICO DEL SIGLO XIX

Á UN INOCENTE.

SONETO.

Quieres, nene, hombrear de un santiamen
y literato ser de sopeton?
Esplaya á voz en grito tu pulmon
hablando mal de los que escriben bien.
Amontona calumnias cien á cien:
vomítalas con lengua de escorpion;
y si descuella ilustre algun varon,
arranca la corona de su sien.
Con pluma de erizado puercoespin
hazte de agenas glorias zaratan
y arrea cual zagal de calesin;
Que si no alcanza tu constante afan
de literato el epiteto al fin,
PEDANTUELO INFELIZ te aclamarán.

— —

Ahí tienen ustedes un maestro de primera educacion. El discípulo tiene disposicion asombrosa, y al paso que va, dentro de poco hará versos y será redactor de algun periodiquillo de literatura.

¡ESCÁNDALO!!!

No bastaban las tarifas del señor QUINTO para arruinar á las empresas literarias, faltaba que la negligencia y el ROBO secundasen el pensamiento. Muchas de las entregas de la lujosa obra MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO han sido ROBADAS sin llegar por consiguiente á manos de los suscritores. Otras han llegado manchadas y estropeadas. En qué pais se consiente esto? En qué pais se tolera la violacion de la correspondencia pública? Solo en la patria del señor QUINTO. Por todas estas ventajas se han aumentado seguramente los portes de correos!!! Aconsejamos á la autoridad competente que por la franqueza con que nos quejamos nos imponga una multa, y nuestra dicha será completa.

EPIGRAMAS.

Con mis rizadas melenas
ya puedo ser literato,
decia ayer insensato
el marquesito *Cadenas:*
pasó por allí un sugeto,
que muy largas las tenia
y le pregunta el usía
con muchísimo respeto:
«¿Cursa usted literatura?
¿No es verdad, buen caballero?
—¿Yo? No señor—¡Qué diablura!!
¿Pues quién sois?—*Un peluquero.*

—

Tomando el *té* una marquesa
con su fiel palafrenero
le suplicó á un caballero
le acompañase á la mesa:
y el jóven la contestó
listo y veloz como el rayo:
«en donde moja el *lacayo*,
señora, no mojo yo.»

A. GARCÍA TEJERO.

—

Fabricio tiene el intento
de mil versos escribir,
aunque le hayan de argüir
con que le falta talento:
y tiene algun fundamento
de razon, pues para hacer
lo que hace Fabricio en suma,
sobran talento y saber,
bastando solo tener
tintero, papel y pluma.

A. BELADIER.

RASGO POÉTICO-ANFIBOLÓGICO.

Mas por interés que amor
queria Juan á Marica,
porque era muger muy rica,
y víctima del candor
adoraba en él la chica.
Aquella presunta esposa
decia á su objeto amado,
tu dinero es de contado,
pero yo soy poderosa
con mis tierras y ganado.
Si consigo de mi tio
la licencia de casar,
dime ¿qué puede faltar?
—Que eso tuyo con lo mio
lo lleguemos á juntar.

LUCIANO DE AZCARATE.

AGUINALDOS.

La Sociedad Literaria ha publicado varias obritas sumamente á propósito para regalar á los niños, que no pueden menos de llamar la atencion de los padres y preceptores de primera educacion, por su utilidad, lujo y baratura. Los títulos son:

EL SILABARIO MORAL DE LOS NIÑOS

aprobado por la censura eclesiástica.

Escrito en verso por don Wenceslao Ayguals de Izco, é ilustrado con 20 preciosos grabados: edicion de lujo, y las páginas de cada egemplar son de cuatro colores distintos.

LA JOYA DE LA NIÑEZ.

Contiene la religion en compendio, en prosa; los deberes y atenciones del niño, en verso; los números arábigos y romanos, y una ingeniosa tabla pitagórica; va ilustrado con 46 variados y caprichosos grabados.

CATECISMO DE RIPALDA.

Edicion de lujo con 27 grabados alusivos.

PRECIOS.

Cada una de las tres obritas indicadas se venden

En Madrid: *Por docenas*, á 20 rs. cada una, en la Sociedad Literaria, calle de San Roque.

Por egemplares sueltos, á 2 rs. cada uno en la misma Sociedad Literaria y en las librerías de *Cuesta*, *Matute*, *Razola* y *Monier*.

En las provincias: á 24 rs. por docena, en correos y principales librerías.

OTRO AGUINALDO PARA LOS ELEGANTES.

La misma Sociedad ha impreso y está encuadernando un lujoso tomito, cuyo título es: Tambien las flores hablan, ó sea Calendario de Flora. Esta lindísima obra es tan amena como instructiva, pues puede decirse que es un tratado completo de la botánica de los jardines. Están no solo los nombres de todas las flores y el mes en que nacen, sino el significado que tiene cada una de ellas y el modo de combinarlas para espresar lo que uno quiere, de modo que por medio de ramilletes pueden hablarse los enamorados. Se ve pues, que ademas de la instruccion que este librito produce, y de lo ameno de su lectura, ofrece el mas dulce recreo el grato ejercicio de coordinar las flores para espresar los sentimientos del corazon.

¿Qué jóven hermosa no se apresurará á aprender *el idioma de las flores*, que puede decirse es el idioma del amor? ¿qué amante dejará de ofrecer á su amada un aguinaldo tan propio de enamorados, tan digno de la elegancia y del buen tono?

Precio: Dentro de muy pocos dias se hallará de venta en los puntos arriba indicados, á 4 rs. en Madrid y 5 rs. franco en las provincias.

JUICIO DEL AÑO 1846.

De poeta y loco todos tenemos un poco, dice un antiquísimo refran como queriendo hacer correr parejas la poesía con la locura, y así es la verdad reconocida desde que se escriben versos. Si es cierto pues que se tenga por locos á los poetas, ¿cómo podrá creerse que forme acertados JUICIOS el que de JUICIO carece? Este es el motivo porque nos decidimos á escribir en prosa el juicio del año de 1846, pues si en verso le escribiéramos siguiendo la general costumbre hasta en los autores de calendarios, se nos tendria por poetas, esto es, por locos, y con razon podria decirse «qué juicio ha de formarse del juicio de hombres sin juicio?»

En el año 1846 sucederán grandes cosas.

Todos los que no se afeiten ni se corten el pelo en todo el año, han de tener buen cuidado en rizárselo si no quieren parecer furias del averno.

La primera voz que se oirá en 1846 será la de los gatos, animalitos muy filarmónicos de tejas arriba, y así que llegue el primero de enero empezarán sus funciones de canto y baile. Los gatos son animales aristócratas y de buen tono. Siempre ocupan sitios elevados, y dan funciones filarmónicas á deshora de la noche.

En 1846 habrá padres y madres, y por consiguiente habrá tambien hijos é hijas; pero téngase presente que hay que hacer

un vestidito nuevo á los muchachos, porque si se presentan con el de los años anteriores, estarán hechos una vision.

Al empezar el año habrá gran cosecha de sabañones, y como no se tenga cuidado en cortar las uñas á los nenes, correrán raudales de sangre. El invierno será horroroso, habrá rios, nieves y hielos de sobra, por manera que por mucho que uno se abrigue irá tiritando por esos mundos de Dios.

Despues del invierno aparecerá la primavera con la hermosura de todas sus galas y encantos. Las flores derramarán perfumes, cantarán los pajarillos, los árboles recobrarán todo su pomposo verdor y lozanía y el Prado estará magnífico, lleno

de amabilísimas jóvenes, de elegantes traviesos, de fátuos empalagosos, de bellezas encantadoras, sin que deje de alternar con ellas alguna que otra tarasca presumida.

Tras de la primavera se aparecerá el verano con sus tres meses de infierno para todos, menos para los suizos del café; pues para estos angelitos serán tres meses de gloria. Con el otoño y principios del otro invierno, dará fin el año 1846, no sin haber dejado de producir grandes notabilidades, sobre todo literarias.

Habrá muchos literatos; pero muy pocos lectores. La poesía hará grandes progresos. Nacerán infinidad de periodiquillos que moriran á los pocos dias. Las señoritas harán calceta en verso. Don Juan Nicasio Gallegos tendrá un año mas que el año pasado, y es probable que el angelito haya crecido un par de dedos.

Los teatros españoles estarán desiertos; pero en cambio estarán llenos los de las óperas y oiremos aquellos preciosos duos que tanto nos entusiasman.

Habrá partos, muertes, casamientos y entierros. Los solteros procurarán seducir á las casadas, si no es que las casadas seduzcan á los solteros. Los maridos se burlarán unos de otros y todos con razon. Las viudas frecuentarán mucho las iglesias. Unas para rezar en sufragio del alma de su difunto esposo, y otras en busca de reemplazo. No faltará algun aficionado á enterrar mugeres que al llorar la muerte de su segunda esposa esté pensando en la tercera.

Y concluimos asegurando á nuestros lectores que en el año de 1846, no habrá felicidad en el mundo sino para los que se suscriban á las obras que publica la Sociedad Literaria.

NOTA.

A instancias de muchos señores suscritores, suspendemos el calendario mensual para que quepan mas composiciones.

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1845.

Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.